

El pensamiento complejo para la formación valoral y la responsabilidad social

Elaborada por:

M.C.E. TAMMARA RAMÍREZ APUD LÓPEZ, tammara333@hotmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Docente y colaboradora del Departamento de Evaluación Curricular de la Dir. General de Educación Superior - BUAP

M.C. ZAIRA RAMÍREZ APUD LÓPEZ, tajaza@hotmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Docente y Coordinadora del Tronco Común Universitario, en la Dir. General de Educación Superior - BUAP

Tema: Cultura para la innovación educativa

Subtema: Vinculación y extensión

Resumen

En esta ponencia se presenta la importancia del desarrollo de un pensamiento complejo en los estudiantes universitarios, con el fin de promover la formación valoral y la responsabilidad social. Para lograr estas características en los estudiantes se realizó un diseño innovador de un proceso, llamado "Realizar un Proyecto de Intervención" basado en el aprendizaje por proyectos y el trabajo colaborativo.

México requiere que los estudiantes universitarios participen en la solución de las problemáticas sociales, desde una temprana incorporación al contexto. Con el objetivo de formar universitarios capaces de aprender de la misma sociedad y concientes de la importancia de su preparación, para plantear mejoras en la calidad de vida de los sujetos.

Las instituciones de educación superior, se preocupan por implementar metodologías de trabajo que involucren a los estudiantes en los problemas de su entorno y les permita generar propuestas y aplicar sus conocimientos en beneficio de los más necesitados.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, plantea la responsabilidad social, por lo tanto este nuevo proceso, da respuesta a la necesidad existente por brindar a los estudiantes un aprendizaje para toda la vida, en el que, a través de un proyecto universitario, participen en la mejora de su entorno.

Palabras clave: Pensamiento complejo, formación valoral, responsabilidad social, aprendizaje por proyectos y trabajo colaborativo

Abstract

This paper presents the importance of developing a complex thought in college students, in order to promote the formation valoral and social responsibility. To achieve these characteristics in students was an innovative design of a process, called "Making a Intervention Project" based on learning projects and collaborative work.

Mexico requires that students involved in solving social problems, from an early introduction to the context. With the aim of forming university able to learn in the same firm and conscious of the importance of its preparation, to bring improvements in the quality of life of the subjects.

Higher education institutions, are concerned to implement working methodologies that involve students in the problems of their environment and allow them to generate proposals and apply their knowledge to benefit the most needy.

The Universidad Autónoma de Puebla, its goal is social responsibility, hence this new process, responds to the need for giving students an apprenticeship for life, which, through a university project, participating in improving its environment.

Key Words: Complex Thinking, formation valoral, social responsibility, learning projects, collaborative work.

ANTECEDENTES

El modelo de habilidades de pensamiento complejo en el que se basa este nuevo proceso llamado “Realizar un proyecto de intervención” fue desarrollado por el Departamento de Educación de la Universidad de Iowa, E.E.U.U. (1989), para aplicarlo de forma transversal en su currículo. Así mismo, David Jonassen (1996), teórico de la tecnología educativa, ha trabajado en la aplicación y desarrollo del pensamiento complejo, a través de la solución de problemas, en el sistema de educación a distancia. Por último, Antonio Santos (1996), Investigador del Departamento de Educación de la Universidad de las Américas – Puebla, ha trabajado en la adaptación, capacitación y su aplicación del modelo, a través del diseño de ambientes de aprendizaje en el sistema a distancia.

MARCO TEÓRICO

Este modelo de habilidades del pensamiento complejo, tiene su base teórica en el constructivismo sociocultural, el aprendizaje cooperativo y colaborativo. Así mismo, se innova con la propuesta de un nuevo proceso que es “Realizar un Proyecto de Intervención”, ésta aplicación se diseñó con el propósito de que los estudiantes del nivel superior tuvieran la oportunidad de vivenciar la formación valoral y la responsabilidad social, al mismo tiempo que conocen y ayudan a mejorar su entorno más cercano.

Constructivismo sociocultural

El modelo de pensamiento complejo, está basado en los principios del constructivismo sociocultural, planteado por Vigotsky, donde las interacciones sociales afectan en forma fundamental el aprendizaje, por lo que el individuo aprende por medio de las experiencias sociales y culturales (Klingler & Vadillo, 1999). En el constructivismo sociocultural, el sujeto es parte activa y los agentes del exterior son determinantes para su proceso de aprendizaje y su crecimiento personal.

Duffi T. y Jonassen, D. H. (1992) asumen que el conocimiento es individualmente construido y socialmente co-construido por los individuos, basado en sus interacciones en la vida cotidiana. Los aprendizajes significativos de un individuo dependen de sus necesidades, creencias y prioridades del conocimiento que desea obtener. Apoyándonos en estos principios, la aplicación “Realizar un Proyecto de Intervención” favorece la interacción social. Por lo anterior, esta aplicación posibilita la construcción y reconstrucción de las estructuras mentales de los jóvenes universitarios, al tener la oportunidad de comparar lo que se aprende en las aulas con la vivencia de la aplicación y contextualización de lo aprendido hacia contextos reales.

Responsabilidad social

Con la aplicación de “Realizar un proyecto de intervención”, se pretende despertar la responsabilidad social de los estudiantes universitarios, porque en este ambiente globalizado, se llegan a insensibilizar con respecto a su entorno, favoreciendo el individualismo y la competencia. Por lo anterior, en el proyecto se conceptualiza como una persona socialmente responsable, a aquella que tiene conciencia de las necesidades del contexto en el que está inserto, para intervenir y mejorar la capacidad del grupo, así como para vivir y trabajar juntos (Jiménez de la Jara, 2002).

La responsabilidad social ayuda a comprender que sus vidas están íntimamente conectadas con el bienestar de otros, con el mundo social y político que está alrededor de ellos. Hacen una diferencia en su vida diaria apoyados por sus decisiones y valores (Sheldon, 1999). Así mismo, es importante porque no se dirige sólo a mejorar la formación de los estudiantes, sino que les permite llevar adelante sus propias convicciones, plasmadas en propuestas concretas de acción que benefician a otros, en

un esfuerzo desinteresado por construir un país con menos desigualdades (PerúPromesa, 2003).

A través del proyecto de intervención, se aprende a trabajar en grupos multiculturales, practicando en la convivencia cotidiana, valores como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad. Así mismo, enfrenta a los estudiantes a obstáculos que la vida y la sociedad les presenta, preparándolos durante su trayectoria por la universidad, para ser futuros líderes socialmente responsables.

Aprendizaje cooperativo y colaborativo.

La nueva aplicación “realizar un proyecto de intervención”, se basa en el aprendizaje colaborativo. El aprendizaje cooperativo, de acuerdo con Dillenbourg (1996) y Gros (2000), plantea que el docente estructura los ambientes de aprendizaje para facilitar cómo alcanzar la meta. Por otra parte, el aprendizaje colaborativo de acuerdo con Panitz (1997) es la construcción del consenso a través de la cooperación de los miembros del grupo. Se comparte la autoridad y entre todos se acepta la responsabilidad de las acciones del grupo.

Zañartu (2003) dice que la diferencia entre el aprendizaje cooperativo y el colaborativo es que el primero responde a la vertiente Piagetiana y el segundo corresponde al enfoque sociocultural donde el docente pasa a segundo término, dando más importancia al proceso de construcción dialógica de los estudiantes para alcanzar la meta.

Aprendizaje por proyectos

El aprendizaje por proyectos resalta las experiencias encauzadas por estudiantes relacionándolas con el mundo real y no sólo con contenidos teóricos. A través de las experiencias, los estudiantes desarrollan tanto su intelecto, como las actitudes y habilidades necesarias para participar en una sociedad democrática y a la vez mejorarla (Posner, 1998).

Los nuevos paradigmas educativos requieren un estudiante activo, preocupado por la problemática de la sociedad y por generar propuestas. El aprendizaje por proyectos se retoma, para diseñar la aplicación “realizar un proyecto de intervención”. Permitiendo dar sustento teórico a la participación del estudiante para contribuir a mejorar las condiciones de su entorno o de grupos marginales.

Habilidades de pensamiento complejo

En el modelo de habilidades de pensamiento complejo se tienen tres aplicaciones:

1. Tomar una decisión;
2. Realizar un diseño;
3. Resolver un problema

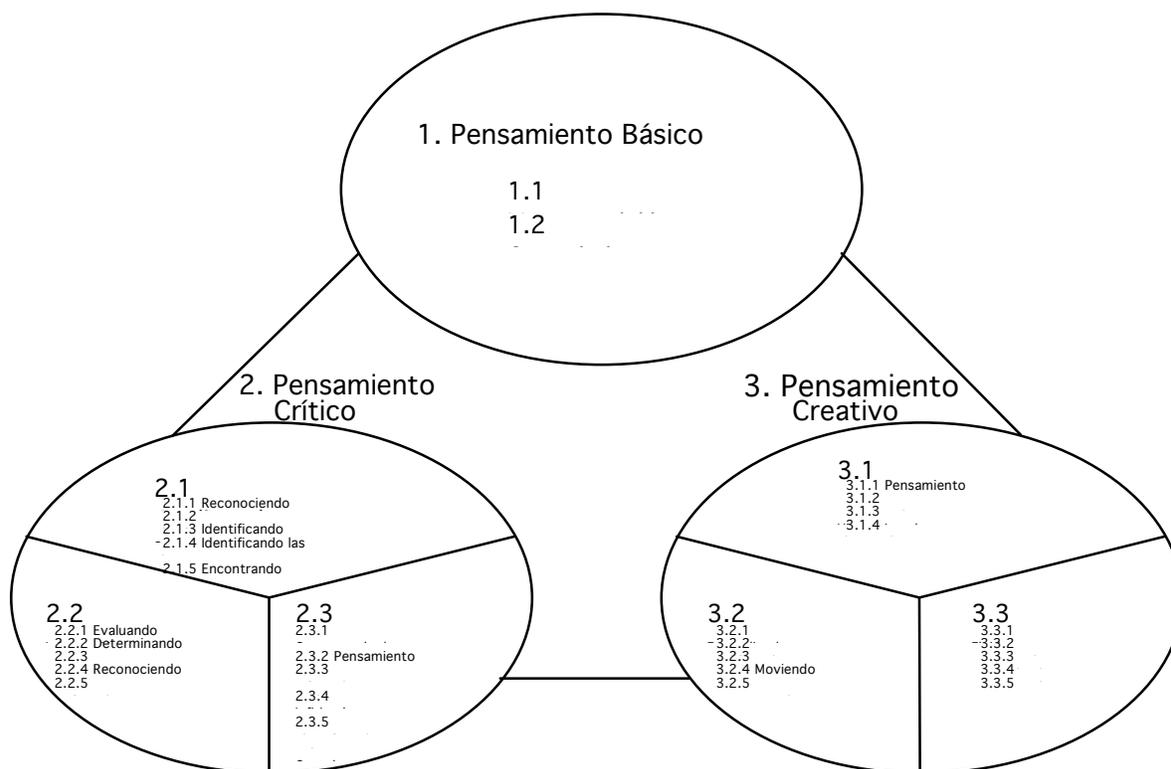
Cada una de las habilidades permite vivenciar en un ambiente simulado alguna problemática laboral en el ámbito profesional. Así mismo, para realizar alguna de las aplicaciones se lleva a cabo un aprendizaje cooperativo o colaborativo, dependiendo de la aplicación. El esquema de las habilidades de pensamiento complejo se presenta en la figura 1.

Realizar un proyecto de intervención

Esta aplicación, requiere de seguir un proceso para ir desarrollando habilidades de pensamiento complejo. Al mismo tiempo, que a través del trabajo colaborativo, promueve la formación valoral y la responsabilidad social.

En esta nueva aplicación del modelo de habilidades de pensamiento complejo se retoma el aprendizaje por proyectos, como una forma de vincular el quehacer universitario en beneficio de la sociedad. El objetivo es que los estudiantes decidan el proyecto que van a realizar y alcancen la meta que fijaron ellos. Así mismo, debe ser encauzado a beneficiar su entorno ó grupos desprotegidos.

Figura 1. Esquema del pensamiento complejo de Universidad de Iowa



En el proyecto de intervención, estarán vivenciando la formación valoral y la responsabilidad social, por que al convivir entre los miembros de los equipos de trabajo y la gente que forma parte del proyecto, estarán poniendo en práctica sus valores y actitudes, como la tolerancia, el respeto, la libertad, el altruismo, la colaboración, el liderazgo, el trabajo en equipo, la perseverancia, etc.

También hacen gestión por que todo lo que necesiten, lo deben gestionar a través de donaciones altruistas, sin llegar a manejar dinero.

Los estudiantes no realizan un trabajo improvisado, sino un proyecto con los requisitos mínimos que le pedirían a cualquier universitario. El profesor estará siempre al tanto de los avances y de brindar la asesoría necesaria para llegar a buen fin el proyecto (Ramírez Apud & Ramírez Apud, 2005). El esquema del proceso para realizar un proyecto de intervención se encuentra en la figura 2.

CONCLUSIONES

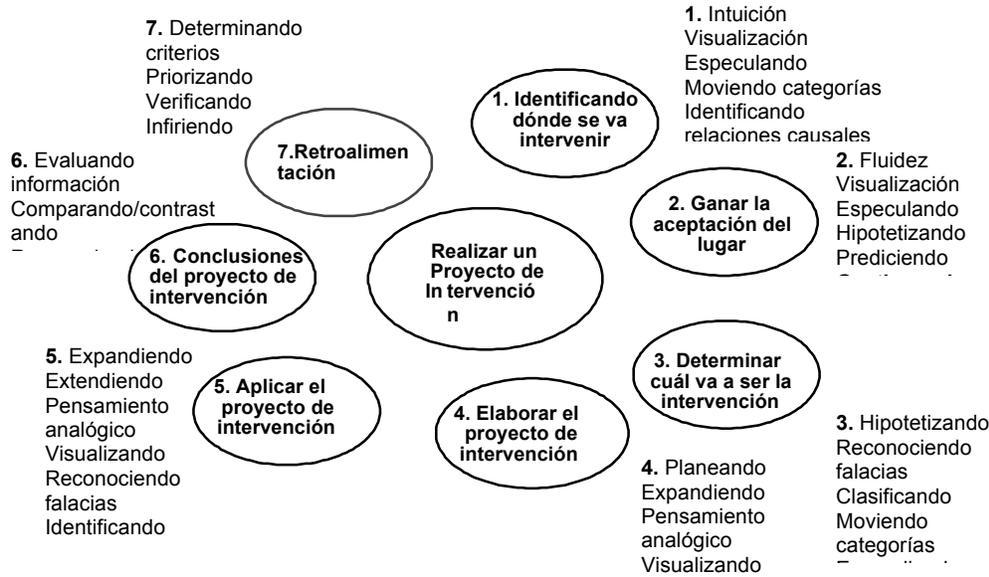
Las universidades, deben generar espacios para que los estudiantes estén en constante interacción con su contexto, haciendo proyectos dirigidos a mejorar la calidad de vida de la región. Así mismo, es necesario que los universitarios tomen conciencia de las problemáticas de su entorno y del compromiso que tienen con la sociedad.

En este modelo de habilidades de pensamiento complejo, aplicado a la formación valoral y la responsabilidad social, los estudiantes desarrollan, además de pensamiento crítico y creativo apoyándose en el básico, un aprendizaje para toda la vida.

Lo más importante, es que los mismos estudiantes reconozcan su capacidad de colaborar con sus compañeros en mejorar las condiciones de otros. Al mismo tiempo,

que desarrollan habilidades y actitudes que les permiten conocer y posicionarse en el mercado laboral como universitarios con sentido humanista y responsabilidad social.

Figura 2. Esquema de Realizar un Proyecto de Intervención



REFERENCIAS

- Dillenbourg, P., Baker, M., Blaye, A. & O Malley, C.** (1996) The evolution of research on collaborative learning. En E. Spada & P. Reiman (eds) Learning in Humans Machine: Towards and interdisciplinary learning science, 189 – 211. Oxford:Elsevier.
- Gros, B.** (2000) El ordenador invisible. Barcelona: Gedisa.
- Jiménez de la Jara, M.** (2002). Educar para la responsabilidad social. Universidad católica de Temuco. Chile. Consultado el 09/09/2007, en pag. WEB: http://www.iadb.org/Etica/Documentos/jim_educa.pdf
- Jonassen, D.** (1996) Computers in the classroom, Mindtools for critical thinking. Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey.
- PerúPromesa**, Universidad del Pacífico – Centro de Investigación, consultado el 02/11/2003, en pag. WEB: <http://www.up.edu.pe/perupromesa/respon.htm>
- Postner, G.** (1998) Análisis de currículo, McrawHill Interamericana, Colombia.
- Ramírez Apud, T. & Ramírez Apud, Z.** (2005) Diseño metodológico para impartir las materias de “Cultura y Ética Universitaria” y “Ética y Práctica Profesional del TCU de la BUAP, Foro Calidad e Innovación Educativa en la BUAP. Puebla, México.
- Santos, A.** (1994) Manual para diseñador del curso a través de habilidades de pensamiento complejo, Centro de Innovación Educativa y Desarrollo Docente, UDLAP, Puebla, México.
- Sheldon, B.** (1999) Educating for Social Responsibility. Educational Leadership, Noviembre. consultado el 25/08/2007, en pag. WEB: http://www.iadb.org/Etica/Documentos/jim_educa.pdf
- Zañartu, L.M.** (2003) Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de diálogo interpersonal y en Red. Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías “Contexto Educativo”, No. 28, Año V.